

IV

LA ESPIRITUALIDAD LUTERANA Y EL PIETISMO EN SUS RELACIONES CON LA MISTICA ESPAÑOLA

MARTÍN SCHMIDT (luterano)

*Profesor en la Universidad de Heidelberg
(Alemania)*

I.—Introducción

Es un hecho incontestable: las divisiones dogmáticas y eclesíásticas del mundo cristiano han llevado consigo no solamente separaciones, sino también contactos personales, a veces aventurados sino peligrosos, correspondencias sorprendentes y fecundas y, por su medio, intercambios reales no caracterizados suficientemente por el término demasiado vago de “influencias”.

El espíritu que es común a los cristianos, la conciencia que ellos tienen de estar encargados de una tarea importante y de una misión universal, la grandeza del Evangelio originario, la esperanza de que un día todos los fieles se verán reunidos según la promesa del Señor (Juan 17: “ut omnes unum sint”) han impedido a los cristianos instalarse en la suficiencia. Nadie podía, en estas condiciones, sentirse solo o aislarse de los demás. Hasta el siglo XVI, la situación estaba determinada por la confrontación, la lucha y la rivalidad entre la ortodoxia y la herejía, entre la verdadera y la falsa Iglesia, entre la verdad y el error. Después, otras condiciones de existencia han hecho nacer otra situación. Nuevos factores han intervenido, factores que han llevado consigo el respeto de la convicción de los otros y particularmente de su convicción religiosa, en referencia a su esfera personal e íntima. Entre estos factores es necesario citar: la tolerancia tanto como aceptación rea-